

ABRIL DEL 2021
REVISTA.KCM.ORG

LA VOZ DE



MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

VICTORIA

DEL CREYENTE

POR PASTOR GEORGE PEARSONS

NO ESTAMOS SUJETOS A LOS TIEMPOS

POR KENNETH COPELAND

ANCLADOS POR LA PROMESA

POR MELANIE HENRY

FLORECE DONDE TE HAYAN PLANTADO

P.10

El Señor le había ordenado a Clyde Oliver mudarse a Texas y trabajar para KCM. Con un corazón de siervo, Clyde estaba viviendo su sueño. Luego, una decisión inesperada de su esposa lo cambió todo.



ROKU®

Los Ministerios Kenneth Copeland
lanzan su canal en español,
en la plataforma ROKU.

Roku Express



Roku Stick

Roku Ultra

DISPONIBLE EN TUS TIENDAS PRINCIPALES

Nuestro Canal ROKU:
“Ministerios Kenneth Copeland”
ya está disponible.



ENCUENTRELO AQUÍ

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

UNA PALABRA DE DIOS PUEDE CAMBIAR TU VIDA.



Kenneth Copeland todos los martes a **las 5pm**
(hora centro)

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000
LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)

Carta del Editor



¡Déjalo allí!

Pocos reconocerían el nombre de Charles A. Tindley, pionero ministro metodista moreno del siglo XX y reconocido cantautor. Sin embargo, con seguridad reconocerías algunos de los himnos espirituales escritos por Tindley, cuyo padre era esclavo y su madre de nacimiento libre, canciones convertidas en clásicos dentro de la iglesia. Estos incluyen himnos como “Deja que Jesús lo arregle por ti”, “La tormenta está pasando”, “Lo entenderemos mejor con el tiempo” y “Algún día triunfaré”; esta última se adaptó años más tarde para luego convertirse en el himno del movimiento de los derechos civiles de la década de los ‘60.

Tindley, quien aprovechó su experiencia de haberle escapado a la esclavitud y la pobreza para transmitir ciertos mensajes en sus sermones e himnos, también se basó en la manera en que ayudaba a las personas a lidiar con sus problemas. Un ejemplo de esta última es la historia del encuentro de Tindley con un agobiado comisario que buscó a Tindley para que lo ayudara. Según se informa, Tindley miró al hombre con preocupación y luego le dijo: “Mi consejo es que pongas todos tus problemas en un saco, se los lleves al Señor y los dejes allí.”

Tindley más tarde escribiría “Déjalo ahí”, un himno basado en el Salmo 55:22, que nos insta a entregar nuestros problemas a Dios y luego confiar en que Él los manejará y nos sostendrá. Aquí va la primera estrofa:

Si el mundo te niega su plata y su oro,
Y tienes que llevarte bien con la escasez,
Solo recuerda en Su Palabra, cómo alimenta al pajarito,
Lleva tu carga al Señor y déjala allí.

Déjala allí, déjala allí
Lleva tu carga al Señor y déjala allí.
Si confías y nunca dudas, con seguridad te ayudará,
Lleva tu carga al Señor y déjala allí.

El COVID-19 trajo muchas preocupaciones e inquietudes en el 2020 que persisten hasta el día de hoy. No solo cambiamos el calendario al 1º de enero de 2021 y todo se solucionó: desaparecieron el COVID y las preocupaciones. Eso es lo que hace que el mensaje de Tindley sea tan relevante hoy en día como cuando lo escribió hace años. Es posible que no podamos resolver nuestros problemas, pero podemos llevarlos al Señor, dejarlos allí y confiar en que Él los resolverá.

Los artículos de este mes ofrecen esa garantía. Espero que te tomes el tiempo de leer cada uno de ellos.

Ronald C. Jordan
Editor en Jefe



Impresa desde 1973: VOL. 49 : No. 3

ABRIL



4
Anclados por la promesa
por Kenneth Copeland

10
Florece donde te hayan plantado
por Melanie Henry

20
Quédate quieto
por Mac Hammond

23
No estamos sujetos a los tiempos
por Pastor George Pearsons

26
Eres la herencia de Dios
por Gloria Copeland



“Considero vital la colaboración con KCM. Estoy muy agradecido de que me hayan permitido florecer donde me plantaron.”

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Quando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguensela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 47 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron *Su victoria en el día a día.*

—Kenneth y Gloria Copeland

La Voz de Victoria del Creyente es una publicación mensual de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland, una organización sin ánimo de lucro en Fort Worth, Texas.

© 2021 Eagle Mountain International Church Inc. también conocida como Kenneth Copeland Ministries. Todos los derechos reservados. Su reproducción total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor queda prohibida.

La Voz de Victoria del Creyente y el logo en forma de mundo de JESUS ES EL SEÑOR son marcas registradas de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland.

Los costos de impresión y distribución se solventan gracias a donaciones de colaboradores y amigos de KCM. Impresa en los EE. UU. Debido a que todos los números de *La Voz de Victoria del Creyente* son planeados con anticipación, no recibimos manuscritos sin nuestra previa solicitud.
Editor/Ronald C. Jordan Editora Asistente/Debbie Ide Autores/Melanie Henry Gina Lynnes Correctores de Pruebas/Jean DeLong Michelle Harris Karen Wirkkala Diseñador Principal/Michael Augustat Gerente de Proyecto/Deborah Brister Diseñadora Auxiliar/Joyce Glasgow



por Kenneth Copeland

“
Cuando pones en
práctica la paciencia,
puedes tomar una
posición de victoria en
la PALABRA de Dios y
negarte a retroceder,
pase lo que pase.

”

Anclado por la promesa



Todos los bebés tienen algo en común: la falta de paciencia. Lo que sea que quieran, lo demandan en el instante. Cuando tienen hambre en medio de la noche, no esperan tranquilos en la cuna, confiados en que alguien les dará de comer por la mañana. Lloran a todo pulmón y exigen atención inmediata. En lo natural, así son los bebés.

Lo mismo es cierto a nivel espiritual. Cuando los cristianos nacen de nuevo, tienden a exigir que las cosas cambien de inmediato. Si oran por una situación negativa en su vida y no desaparece de la noche a la mañana, es probable que hagan un escándalo. “¡No sé por qué Dios no ha arreglado todavía esta situación!”, se quejan.

“Pensé que me había prometido que sería BENDECIDO.”

No hay condenación alguna en eso. Todos comenzamos como bebés espirituales, así que todos hemos pasado por esa situación. Pero, no queremos quedarnos estancados en ese punto. Debido a que ese tipo de inmadurez limita cuánto podemos recibir de Dios, queremos crecer y abandonar esa etapa. Queremos alimentarnos de la carne fuerte de la PALABRA y convertirnos, como dice Hebreos 6:12 (RVA-2105), en «imitadores de los que, por la fe y la paciencia, heredan las promesas» de Dios.

Lamentablemente, los creyentes no siempre se emocionan con la mención de la paciencia en ese versículo. Están





¡QUE LA IGLESIA SE LEVANTE!

CONVENCIÓN DE CREYENTES DEL SUROESTE

FORT WORTH, TEXAS | 2-7 DE AGOSTO 2021

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

PREDICADORES DINÁMICOS

ALABANZA PODEROSA

REUNIONES DE ORACIÓN QUE MUEVEN MONTAÑAS

UNA ATMÓSFERA CARGADA DE FE

REUNIONES IMPACTANTES PARA NIÑOS
Y ADOLESCENTES

INSCRÍBETE | [KCM.ORG/EVENTS](https://kcm.org/events)

SUJETO A CAMBIOS SIN PREVIO AVISO DEBIDO A RESTRICCIONES
IMPUESTAS POR EL COVID-19. PARA OBTENER INFORMACIÓN ACTUALIZADA
SOBRE NUESTROS EVENTOS, VISITA [ES.KCM.ORG/EVENTOS](https://es.kcm.org/eventos)

ansiosos por desarrollar su fe porque saben que la fe cambia las cosas. Pero creen que la paciencia no sirve de nada. Al igual que el mundo, piensan que la paciencia es simplemente aguantar cualquier cosa que se presente, por mala que sea.

Pero eso es un error. ¡La paciencia es el poder gemelo de la fe! No se trata simplemente de rendirnos y dejar que el diablo haga lo que quiera. Es la resistencia espiritual necesaria que te permitirá triunfar sobre él. Es un fruto del espíritu que, incluso ante circunstancias contrarias, te reviste de poder para permanecer en fe y mantener al diablo bajo tus pies.

Cuando pones en práctica la paciencia, puedes tomar una posición de victoria en la PALABRA de Dios y negarte a retroceder, pase lo que pase. Puedes «resistir hasta el fin y permanecer firme» (Efesios 6:13) y, en lugar de lamentarte puedes tener el gozo del SEÑOR en tu boca todo el tiempo.

Cuando el diablo te pregunte de qué te estás riendo, podrás decirle: “Me estoy riendo de ti tratando de convencerme de que Dios no me va a sanar ni suplir todas mis necesidades de acuerdo con Sus riquezas en gloria. Diablo, esas cosas ya están hechas. Dios lo dijo, yo lo creo y eso lo resuelve. Así que, ¡ja, ja, ja!”

“Pero hermano Copeland, ¿puedo estar tan seguro? ¿Puedo estar realmente seguro de que incluso, si en lo natural parece imposible, Dios seguirá cumpliendo Sus promesas en mi vida?”
¡Absolutamente!

Puedes estar tan seguro de ello como lo estaba Abraham en su tiempo. En la Biblia se le conoce como el padre de nuestra fe, porque Abraham se mantuvo firme en la promesa que Dios le había hecho, incluso cuando parecía que lo peor estaba por suceder. Su posición de fe fue inquebrantable porque sabía cuán serio era Dios con Su PALABRA. Como lo explica Hebreos 6: «Cuando Dios hizo la promesa a Abraham, juró por sí mismo, porque no había nadie superior a él por quien jurar, y dijo: «Ciertamente te bendeciré con abundancia y multiplicaré tu descendencia». Y Abraham esperó con paciencia, y recibió lo que Dios le había prometido.» (versículos 13-15).

Nota que esos versículos conectan la paciencia de Abraham con el juramento de Dios por Sí mismo para BENDECIRLO. Indican que el juramento de Dios es lo que mantuvo fuerte la fe de Abraham. Por lo tanto, como creyentes, debemos entender de qué se trataba ese juramento. Necesitamos estudiar

los eventos que lo rodearon, porque la entrega de ese juramento es uno de los eventos más importantes registrados en la Biblia: uno que no solo nos enseña mucho sobre cómo seguir los pasos de fe de Abraham, sino que nos revela el significado de ese juramento en nuestras vidas hoy.

Las películas no nos cuentan la verdad

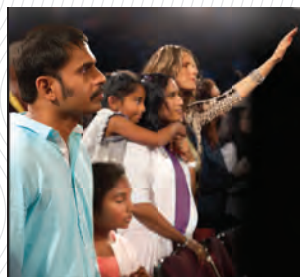
Génesis 22 nos relata la historia. Dice que algunos años después de que el hijo que Dios le había prometido a Abraham y a su esposa estéril naciera, sucedió que Dios le dijo: «Toma ahora a Isaac, tu único hijo, al que tanto amas, y vete a la tierra de Moriah. Allí me lo ofrecerás en holocausto, sobre uno de los montes que yo te diré.» Al día siguiente, Abraham se levantó, le puso la albarda a su asno, y se llevó consigo a dos de sus siervos y a su hijo Isaac. Cortó leña para el holocausto, y se dispuso a ir al lugar que Dios le dijo.» (versículos 1-3).

Las películas lo muestran de una manera completamente diferente. Muestran a Abraham llorando y rogándole a Dios cambiar de opinión. No fue así. Abraham era un hombre de fe. Una vez que escuchó de Dios, no hubo discusión al respecto. Simplemente se propuso hacer lo que Dios le dijo.

Cuando llegaron al lugar que Dios había especificado para el sacrificio, Abraham les dijo a los jóvenes que los habían acompañado: «Esperen aquí, con el asno, y el niño y yo iremos hasta ese lugar; allí adoraremos, y luego volveremos aquí mismo.» (versículo 5).

¿Descubriste el detalle? Abraham no dijo que volvería solo. Dijo que él e Isaac volverían. Estaba seguro de eso porque Dios ya le había dado una promesa sobre el futuro del niño y creía plenamente que Dios la cumpliría, incluso si eso significaba que Dios tendría que resucitarlo de entre los muertos.

Cuando Isaac (que aún no sabía cuál era el plan) le preguntó a su padre mientras subían a la montaña: «¿dónde está el cordero para el holocausto?», Abraham simplemente le respondió: «Dios proveerá el cordero para el holocausto, hijo mío». Y, por supuesto, eso es exactamente lo que Dios hizo. Justo cuando



“DIOS SABÍA QUE, SI ABRAHAM PROBABA QUE ESTABA DISPUESTO A SACRIFICAR A SU ÚNICO HIJO, ENTONCES ÉL ESTARÍA OBLIGADO A HACER LO MISMO. ”

EVENTOS AÑO 2021

Branson

Campaña de Victoria

8-10 de abril | Branson, Mo.

Sacramento

Campaña de Victoria

22-24 de abril | Sacramento, Calif.

Detroit

Campaña de Victoria

27-29 de mayo | Southfield, Mich.

Convención de Creyentes—Costa Oeste

5-10 de Julio | Ontario, Calif.

Convención de Creyentes del Suroeste

2-7 de agosto | Fort Worth, Texas

Explosión de la Palabra Saludo militar

2-4 de septiembre | Columbia, S.C.

Washington, D.C.

Campaña de Victoria

11-13 de noviembre | Woodbridge, Va.

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

Para obtener información actualizada visita:

ES.KCM.ORG/EVENTS

Novedades del impacto Coronavirus (COVID-19)

Continuamos monitoreando las restricciones impuestas a viajes y eventos.



CONSEJOS PRÁCTICOS:

1

La posición de fe de Abraham fue inquebrantable porque sabía cuán serio era Dios acerca de Su PALABRA.
(Hebreos 6:13-14)

2

La promesa respaldada por el juramento de Dios le permitió a Abraham perseverar pacientemente en la fe, a pesar de circunstancias contrarias.
(Hebreos 6:15)

3

Como creyente, eres heredero de esa promesa respaldada por un juramento.
(Gálatas 3:29)

4

Dios te ha prometido y jurado con la sangre de Jesús que cumplirá por ti cada palabra del Nuevo Pacto.
(Hebreos 6:17-18)

5

Concentrarse en cuán serio es Dios acerca de guardar Su PALABRA te ayudará a mantenerte firme en la fe y a mantener al diablo bajo tus pies.
(Hebreos 6:19)

Abraham comenzó a sacrificar a Isaac, «el ángel del Señor lo llamó desde el cielo, y le dijo: «¡Abraham, Abraham!» Y él respondió: «¡Aquí estoy!» Y el ángel dijo: «No extiendas tu mano sobre el niño, ni le hagas nada. Yo sé bien que temes a Dios, pues no me has negado a tu único hijo.» Abraham levantó entonces los ojos, y vio que a sus espaldas había un carnero, trabado por los cuernos en un zarzal. Y Abraham fue y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.»

Después de sacrificar el carnero, el ángel del SEÑOR volvió a llamar a Abraham. Esta vez, para declarar el juramento de seguridad que encontramos en Hebreos 6:14. «Yo, el Señor, he jurado por mí mismo que, por esto que has hecho, de no negarme a tu único hijo, ciertamente te bendeciré; multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que hay a la orilla del mar; ¡tu descendencia conquistará las ciudades de sus enemigos! En tu simiente serán bendecidas todas las naciones de la tierra, por cuanto atendiste a mi voz.» (versículos 16-18, énfasis del autor).

¿Qué quiso decir Dios cuando dijo: “he jurado por Mí mismo”? Significa: “No hay nadie más grande que Yo por quien jurar. Entonces, juro por Mi propia vida que mantendré este pacto de BENDICIÓN que hice contigo. Si no cumplo ni una palabra, ni siquiera una promesa de este pacto, me destruiré a Mí mismo.”

¡Ese es un juramento solemne! Imagina la escena. Dios está haciendo este compromiso sobre la sangre del carnero que fue el sustituto del único hijo de Su colaborador del pacto. No hay forma de que Él se pueda desvincular de él.

Cualquier discusión al respecto se acabó en ese instante.

Se ha resuelto para siempre.

Dios no puede romper esta promesa y seguir viviendo.

Debido a que Abraham entendió este principio, ¡su fe en la PALABRA de Dios fue inquebrantable! Así que: «plenamente convencido de que Dios era también poderoso para hacer todo lo que había prometido ... Abraham esperó con paciencia, y recibió lo que Dios le había prometido.» (Romanos 4:21; Hebreos 6:15).

Ese juramento te pertenece

“Pero hermano Copeland, Dios le hizo ese juramento a Abraham en el Antiguo Testamento. Realmente no tiene nada que ver con nosotros, como creyentes del Nuevo Testamento.”

¡Sí tiene que ver!

Dios nos tenía en mente cuando hizo ese juramento. Su deseo de asegurar nuestra redención fue la motivación detrás del mismo. Dios sabía que, si Abraham probaba que estaba dispuesto a sacrificar a su único hijo, entonces Él estaría obligado a hacer lo mismo. Debido a Su pacto respaldado por la sangre y al juramento que hizo, estaría obligado a enviar a Jesús a la cruz para salvar a Abraham y su descendencia.

¿Quién es la simiente (o descendencia) de Abraham? ¡Nosotros! Gálatas 3:29 dice: «Y si ustedes son de Cristo, ciertamente son linaje de Abraham y, según la promesa, herederos.»

Esto significa que el juramento que Dios le hizo a Abraham también nos lo hizo a nosotros. Significa que podemos estar tan seguros como él de que Dios hará que todas Sus preciosas y grandísimas promesas se hagan realidad en nuestras vidas.

Cuando alguien jura, lo hace por alguien superior a sí mismo. De esa manera confirma lo que ha dicho y pone fin a toda discusión. Por eso Dios, queriendo demostrar claramente a los herederos de la promesa que sus propósitos no cambian, les hizo un juramento, para que por



“Abraham se mantuvo firme en la promesa que Dios le había hecho, incluso cuando parecía que lo peor estaba por suceder.”

estas dos cosas que no cambian, y en las que Dios no puede mentir, tengamos un sólido consuelo los que buscamos refugio y nos aferramos a la esperanza que se nos ha propuesto. Esta esperanza mantiene nuestra alma firme y segura, como un ancla, y penetra hasta detrás del velo, donde Jesús, nuestro precursor, entró por nosotros» (Hebreos 6:16-20, énfasis del autor).

La palabra traducida consuelo en ese pasaje significa “valentía”. ¿Qué es el valentía? Es la fuerza interior que ancla nuestras almas para que podamos creer en Dios y no dejar que síntomas y emociones contrarias nos sacudan.

Es lo que vemos en Abraham. No se emocionó por sacrificar a su hijo. Sus emociones estaban completamente ancladas en la promesa de Dios. Como creyentes, las nuestras también pueden estarlo.

No tenemos por qué enfadarnos cuando las circunstancias naturales hacen que parezca que la promesa de Dios no puede cumplirse para nosotros. No tenemos que angustiarnos cuando Dios nos dice que hagamos algo que no entendemos, como “no le deberás a nadie”. No tenemos que llorar y decir: “SEÑOR, ¿cómo pudiste decirme que no pida prestado? No puedo obtener nada bueno sin endeudarme. ¿No te intereso?”

¡Eso es cosa de bebés! Es tratar a Dios como si no fuera un Padre digno de confianza; como si hubiera algo mal con Él y Su plan. Es hora de superar esa actitud. Dios puede guardar Su PALABRA sin importar las circunstancias y Él sabe lo que está haciendo. Solo tenemos que creerle y hacer lo que dice.

“Pero a veces eso es difícil”, podrías decir.

Lo sé. Si fuera fácil, todo el mundo lo estaría haciendo, y no es así. Sin embargo, como un hijo de Dios nacido de nuevo, ¡naciste para hacerlo! Eres un heredero de la promesa de Dios. Eres la descendencia de Abraham y estás completamente equipado para seguir sus pasos.

¡De hecho, tienes aún más a tu favor que Abraham! Porque después de que Jesús resucitó de entre los muertos, cuando estableció el nuevo pacto, repitió la misma escena que vimos en Génesis 22. Fue al santuario celestial con su propia sangre y «obtuvo para nosotros la redención eterna... por medio del Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios» (Hebreos 9:12, 14).

¡Imagínalo! Jesús se presentó en el lugar más

santo del universo y fue juzgado sin mancha. Fue juzgado victorioso, declarado Dios, y el Padre le juró a Él como el Abogado del Señor, Cabeza de la Iglesia y a nosotros como Su Cuerpo. Él juró por Su propia vida cumplir por nosotros cada PALABRA del Nuevo Pacto.

Esto es a lo que se refiere Gálatas 3:13-14 cuando dice: «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, y por nosotros se hizo maldición (porque está escrito: «Maldito todo el que es colgado en un madero»), para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzara a los no judíos, a fin de que por la fe recibiéramos la promesa del Espíritu.»

Tenemos el juramento de sangre de Dios: ¡El poder de la maldición ha sido destruido! ¡Por las heridas de Jesús hemos sido sanados! ¡Mi Dios suplirá todas tus necesidades de acuerdo con sus riquezas en gloria por Cristo Jesús!

Cuando tu alma se ancla en el hecho de que Dios ha hecho un juramento sobre la sangre de Jesús de que se destruiría a Sí mismo si alguna vez fallara en cumplir por ti incluso una de esas promesas, no hay forma de que puedas permanecer enfermo, arruinado, sumido en lástima y triste. No hay forma de que ningún ataque del diablo, no importa cuán feroz sea, puede oponerse a la fe y la paciencia que esa seguridad te inspirará.

El desconocimiento de estas verdades es lo que nos ha obstaculizado y nos ha mantenido viviendo como bebés espirituales. Creer las mentiras del diablo, como “Quizás Dios quiere que aprenda algo de esta enfermedad y carencia”, ha sido el verdadero problema.

Dios no te puso esa enfermedad o la escasez para enseñarte algo. Por Su juramento de sangre, es imposible que ese sea el caso. Entonces, en lugar de concentrarte en los síntomas y las circunstancias, enfoca tu mente en ese juramento. Habla con Dios acerca del precio que Jesús pagó por tu redención. Medita estas poderosas verdades hasta que, como Abraham, tu alma esté anclada en la promesa de Dios y te aferres a todo lo que Jesús ha provisto para ti. 🍷

por
*Melanie
Henry*



FLORENCE

donde te hayan plantado

**Clyde Oliver
recorría las mesas
de productos
en el Centro de
Convenciones
del Condado de
Tarrant, en
Fort Worth.
Estaba a cargo
de las ventas en
las cruzadas de
los Ministerios
Kenneth
Copeland, y
se aseguró de
que todas las
mesas estuvieran
abastecidas y
con el personal
apropiado.**

Clyde observó su reloj y se dio cuenta de que la sesión que se llevaba a cabo en la Convención de Creyentes del Suroeste pronto terminaría. Miles de personas acudirían a las mesas de productos para encontrar lo que fuere que necesitaran para ganar las batallas en sus propias vidas.

A Clyde le gustaba su trabajo. La verdad era que le habían gustado todos los trabajos que había tenido en KCM. Había comenzado en el año 1979, reproduciendo y enviando cintas de casete por todo el país. Esas cintas pueden no haber parecido muy importantes para algunas personas, pero Clyde las veía como armas que equipaban al ejército de

Dios para las batallas espirituales que se avecinaban.

Clyde exhaló un profundo suspiro de satisfacción. Trabajar y servir lo hacían feliz. Había crecido en Crewe, Virginia, en el condado de Nottoway. Algunos de los residentes de esa zona

bromeaban con la idea de que crecer en Nottoway significaba que “no había manera” de tener éxito. No para Clyde. Había nacido de nuevo a los 5 años y recibido la llenura del Espíritu Santo a los 12 y escuchado la voz de Dios a los 13. Predicó su primer sermón cuando tenía 16.

Clyde sonrió al recordarlo.

Había predicado todo lo que sabía en 10 minutos.



**LEA TODA
LA BIBLIA**

ABRIL

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Jue	1	Deut. 1:1-2:15	Luc. 21
Vie	2	Deut. 2:16-4:14	Luc. 22
Sab	3	Deut. 4:15-5:33	
Dom	4	Sal. 42-44; Pro. 9	
Lun	5	Deut. 6:1-8:10	Luc. 23
Mar	6	Deut. 8:11-10:22	Luc. 24
Mier	7	Deut. 11-12	Juan 1
Jue	8	Deut. 13:1-15:11	Juan 2
Vie	9	Deut. 15:12-18:8	Juan 3
Sab	10	Deut. 18:9-21:9	
Dom	11	Sal. 45-48; Pro. 10:1-17	
Lun	12	Deut. 21:10-23:18	Juan 4
Mar	13	Deut. 23:19-26:15	Juan 5
Mier	14	Deut. 26:16-28:32	Juan 6
Jue	15	Deut. 28:33-29:29	Juan 7
Vie	16	Deut. 30:1-32:14	Juan 8
Sab	17	Deut. 32:15-33:29	
Dom	18	Sal. 49-50; Pro. 10:18-32	
Lun	19	Deut. 34:1-Jos. 3:8	Juan 9
Mar	20	Jos. 3:9-6:11	Juan 10
Mier	21	Jos. 6:12-8:23	Juan 11
Jue	22	Jos. 8:24-10:27	Juan 12
Vie	23	Jos. 10:28-12:24	Juan 13
Sab	24	Jos. 13:1-15:12	
Dom	25	Sal. 51-55; Pro. 11:1-23	
Lun	26	Jos. 15:13-16:10	Juan 14
Mar	27	Jos. 17:1-19:16	Juan 15
Mier	28	Jos. 19:17-21:19	Juan 16
Jue	29	Jos. 21:20-22:34	Juan 17
Vie	30	Jos. 23:1-Jue. 1:15	Juan 18

Después de la secundaria, Clyde había aceptado un trabajo en una compañía financiera. En cuestión de semanas obtuvo su primer ascenso. Lo ascendieron una y otra vez, y cada ascenso lo trasladaba a una nueva ciudad. Mientras trabajaba en Petersburg, Virginia, y vivía en Richmond, escuchó al Señor hacerle una pregunta:

¿Cuándo vas a hacer lo que te llamé a hacer?
“Voy a hacerlo, Señor.”

Clyde entregó su renuncia y comenzó a servir en su iglesia local, donde trabajaba todos los días, gratis. Trabajaba en un turno de noche para ganar dinero.

Una mañana a las 8:30, Clyde encendió la radio después de su turno laboral.

Esa fue la primera vez que escuchó enseñar a Kenneth Copeland.

Biblia y cuaderno en mano, Clyde comenzó a tomar notas con atención. Desde ese día comenzó a escuchar la transmisión todas las mañanas.

Al año siguiente se casó y le ofrecieron un trabajo en la empresa de su suegro. Cuando fue a la entrevista, el supervisor le describió el puesto y luego le dijo: “El trabajo es suyo si lo desea.”

En ese momento, Clyde se quedó en silencio.

“¿Cuál es la duda?”, le preguntó el supervisor.

“El trabajo comienza a las 8 de la mañana”, le dijo Clyde. “He estado escuchando a un predicador de Texas llamado Kenneth Copeland. Su programa se trasmite a las 8:30 y no quiero perderme su enseñanza.”

“No hay problema”, respondió el supervisor. “Entra a las 8 en punto y tómate un descanso temprano a las 8:30. Puedes venir a mi oficina y escuchar el programa.”

Clyde no esperaba ese tipo de respuesta. Agradecido, aceptó el trabajo y la oferta de tomar un descanso temprano.

Luego, en 1979, el Señor le ordenó que se mudara a Fort Worth para trabajar en KCM. Él y su familia se unieron a la iglesia de Jerry Savelle, *Overcoming Faith Center*, Clyde asistió y finalmente se graduó de la escuela bíblica del mismo ministerio, *Overcoming Faith Bible Training Center*.

Compraron una casa y se instalaron con dos niños pequeños.

Dolores de crecimiento

Al examinar las mesas de productos una vez más, Clyde sonrió al darse cuenta de que no había otro lugar en la tierra en el que preferiría estar, a punto de servir a las personas que habían venido a esta Convención de

Creyentes. Estaba viviendo su sueño.

Luego, sin previo aviso, su esposa lo abandonó. Su hija, Colette, tenía cinco años. Su hijo, Doug, tenía tres.

De repente, Clyde se había convertido en padre soltero.

“Lo primero que pensé fue que tenía que mudarme de regreso a Virginia para que mi mamá pudiera ayudarme con los niños”, comenta Clyde. “En ese momento, estaba abrumado por un recuerdo. Yo era el mayor de siete hermanos. Después de que mi madre dio a luz al sexto hijo, sufrió un ataque nervioso y fue admitida en un hospital donde permaneció durante siete meses”.

Debido a que la relación entre los padres de Clyde fue tensa durante la mayor parte de su infancia, el padre de Clyde rara vez estuvo presente en la casa, comenta Clyde. Entonces, no había nadie que cuidara a los niños.

“Los niños estábamos divididos entre diferentes miembros de la familia”, nos explicó Clyde.

“Un día escuché a algunos familiares quejarse de los problemas que la situación acarrea. El colegio ya había finalizado y era tiempo de vacaciones, así que di un paso al frente y sugerí que nos dejaran ir a casa. Cuidaría de mis hermanos. Estuvieron de acuerdo en intentarlo.”

“Tenía 10 años y solía ayudar a mi madre con las tareas del hogar. Cocinaba, limpiaba y me ocupaba de los niños. Estaban encantados de estar en casa y volver a estar juntos, algo por lo que todavía me agradecen hasta el día de hoy. Los miembros de la familia nos visitaban con regularidad para asegurarse de que estuviéramos bien.”

“Mamá se recuperó y regresó a casa a fines del verano. Ella fue un gran estabilizador en nuestras vidas, y todavía lo es. Mientras reflexionaba sobre estas cosas, me di cuenta de que, si podía cuidar de mis hermanos cuando tenía 10 años, con la ayuda de Dios seguramente podría cuidar de mis hijos.”

“Fue duro. No le conté a nadie lo que había sucedido durante varios meses. Seguí con mi trabajo. Tenía una pequeña placa en mi escritorio que decía: *Florece donde me han plantado*. Durante mucho tiempo me dolió mirarla. A veces, el proceso de crecimiento es doloroso. A menudo pensaba en el Salmo 34:19: «El justo pasa por muchas aflicciones, pero el Señor lo libra de todas ellas.»”

“Tenía que creer que, de alguna manera, el Señor me libraría del dolor de esta pérdida.”

Sin saber qué hacer, o con quién hablar, Clyde finalmente confió en Barry Tubbs,



Marion y Clyde

“He predicado en los EE. UU., en América Central, el Pacífico Sur, Australia, Europa, Nigeria, Kenia y Rusia, solo por nombrar algunos de los lugares a los que me envió”.

quien era un ministro asociado en KCM, y con su esposa Sue.

“Barry y Sue fueron como padres para mí”, nos dice Clyde.

Dos son mejor que uno

Clyde viajaba con el equipo de cruzadas de KCM, y ocasionalmente volaba en el avión del ministerio. Durante ocho años se desempeñó como único ujier en la Escuela de Sanidad de Gloria Copeland. Durante ese tiempo, nunca habló de sus luchas personales con Kenneth o Gloria Copeland.

En 1987, cuatro años después del divorcio de Clyde, Kenneth y Gloria estaban celebrando una reunión en el Centro *Mabee* en Tulsa, Oklahoma. Mientras el coro cantaba, Sue Tubbs se inclinó hacia Gloria y le dijo: “Me gustaría que una de esas jóvenes pudiera casarse con Clyde.”

“¿Qué?”, preguntó Gloria. “Pensé que Clyde estaba casado.”

“Oh, pensé que Clyde te lo había dicho.” Sue le explicó lo que había sucedido.

Los ojos de Gloria se llenaron de lágrimas. “Espero que Dios también tenga una esposa para él.”

Un día, durante la Convención de Creyentes del Suroeste de 1987, Clyde se dio cuenta de que no tendría tiempo para

darles de comer a sus hijos antes de que se abrieran las mesas de libros y comenzara la sesión nocturna. Al mirar a su equipo conformado por unos 30 voluntarios, sus ojos se posaron en una mujer en particular. Decidió pedirle ayuda.

“¿Te molestaría llevar a mis hijos al hotel *Hyatt Regency*, comprarles algo de comida y cargarlo en mi habitación?”

“No hay problema”, le respondió la mujer.

Su nombre era Marion. Ella era una farmacéutica de California.

“Los niños la pasaron tan bien con Marion que, durante el resto de la convención, decidieron pasar tiempo con ella entre servicios, cuando no estaban en el servicio de niños”, recuerda Clyde. “Después de la convención, la llevamos al aeropuerto para que tomara su vuelo de regreso a casa. Cuando el avión despegó, podía escuchar sollozos provenientes del asiento trasero.”

“¿Qué está pasando ahí atrás?”

“Nos gusta Marion”, le dijeron Colette y Doug al mismo tiempo.

Así, llamaron la atención de Clyde. Marion tuvo un efecto profundo en sus hijos.

Decidió que necesitaba conocerla mejor, y comenzó a pasar tiempo con ella por teléfono. Al año siguiente, en marzo de 1988,

los dos se casaron. Colette y Doug estaban en la boda.

Una bifurcación en el camino

Dos años después, en 1990, Clyde y Marion estaban de vacaciones en Florida. Marion vio una lista de trabajos en el *Orlando Sentinel* y le dijo a Clyde: “Siento la necesidad de llamar por este trabajo.”

“¿Por qué?”

“No lo sé, pero es fuerte.”

En aquel entonces Marion tenía la oportunidad de obtener su doctorado. Ella era farmacéuta en jefe en la base de la Fuerza Aérea Carswell, en la ciudad de Fort Worth. Se reportaba a un coronel y tenía a su cargo a muchas tropas. La Fuerza Aérea quería que se uniera a las reservas como comandante. Pero, por algún motivo, ni Marion ni Clyde tenían paz al respecto.

Marion llamó y averiguó en qué consistía el trabajo en Florida. Unas semanas más tarde, le sugirió a Clyde tomarse una semana para asistir al campamento de Kenneth E. Hagin en Tulsa.

“Solo pasa un tiempo con el Señor”, le dijo.

Clyde siguió su consejo y se dirigió a Tulsa. La segunda noche de la reunión, el hermano Hagin se dirigió a la sección de ministros, donde estaba sentado Clyde.

“Hay algunos ministros aquí esta noche, sentados en esta sección”, dijo el hermano Hagin. “Si no cambian la dirección en la que se encaminan, perderán la unción que Dios tiene reservada para ustedes.”

Clyde sintió que ese mensaje era para él.

De regreso a casa, él y Marion decidieron viajar a Melbourne para conocer el área, ya que ninguno de los dos había estado allí antes, y a la vez ella podría ver si le interesaba el trabajo. Durante la entrevista, el dueño de la empresa entró en la habitación.

“¿Es esta la mujer de Texas que llamó por el trabajo?”, preguntó.

Luego, volviéndose hacia Marion, el dueño le dijo: “Bueno, el trabajo es suyo si lo desea.” Y agregó: “No es necesario que complete una solicitud. ¿Cuánto dinero necesita?”

El dueño le dijo más tarde: “El Señor te envió aquí para ayudarte.”

Enviado para volar

De regreso en KCM, Clyde estaba en la barra de las papas en el comedor cuando Kenneth Copeland se le acercó. “Clyde, el SEÑOR me dijo hace dos años que, de dedicarte al ministerio de tiempo completo, todo estaría bien. He estado orando por ti desde entonces”, le dijo Kenneth.

“Eso me sobresaltó”, dice Clyde, “porque estaba bastante cerca de él y nunca había dicho nada al respecto; ¡tampoco había mencionado que estaba considerando irme y lanzar nuestro propio ministerio!”

Más tarde, Clyde estaba sentado en la oficina de Barry Tubbs cuando el Señor le habló: *Tu tiempo aquí ha terminado. Has hecho lo que te pedí que hicieras. Ahora tengo más cosas para ti.*

Si bien Clyde siempre obedeció rápidamente a Dios, eso no significaba que fuera fácil dejar a los amigos y mentores que lo habían acompañado a lo largo de los años. Sin embargo, Marion llamó y aceptó el puesto en Florida. Colette tenía 11 años y Doug 9 cuando la familia se mudó.

“Nos unimos al Centro Cristiano *Freedom Christian Center* y asistimos allí durante 10 años”, dice Clyde. “Cuando llegué por primera vez, el Señor me dijo que orara por citas y contactos divinos. Pronto, estaba viajando para predicar en los cinco continentes. He predicado en los EE. UU., en América Central, el Pacífico Sur, Australia, Europa, Nigeria, Kenia y Rusia, solo por nombrar algunos de los lugares a los que me envió”.

En el otoño del 2000, el Señor ordenó a Clyde a plantar una iglesia. El 15 de abril de 2001, Clyde y Marion lanzaron el Centro Cristiano *Maranatha* en Melbourne.

“Este es nuestro vigésimo año, y hemos tenido la bendición de que Jerry Savelle y Dennis Burke hayan ministrado varias veces en nuestras reuniones de campamento anuales. Continué viajando y predicando.”

“Marion todavía ocupa su puesto y también es farmacéutica consultora para varios centros quirúrgicos. Colette y Doug son adultos y ambos caminan con el Señor. Colette es nuestra líder de adoración y una ministra ungida. Tenemos dos nietas que han asistido a la Universidad de Florida. La mayor, que ahora es una estudiante de último año, fue tambor mayor en la banda de música durante dos años. La más joven se graduó en diciembre de 2020 con una licenciatura en criminología y planea asistir a la escuela de leyes.”

“En todos los años que Kenneth ha celebrado las Conferencias de Ministros, solo he dejado de asistir una vez. Considero vital la colaboración con KCM. Estoy muy agradecido de que me hayan permitido florecer donde me plantaron.”

Clyde y Marion Oliver son ejemplos de lo que Dios puede hacer con personas cuyas raíces están plantadas profundamente. Se han convertido en árboles cuyas hojas son de sanación para las naciones. 🌿



Edición digital
es.kcm.org/LVVC

SÚMATE A CLYDE
Y MARION PARA
ENSEÑARLE A LOS
CREYENTES

**A CÓMO
USAR
SU FE.**

ES.KCM.ORG/COLABORADOR
1-800-600-7395 sólo en los EE. UU.



ORANDO LA PROMESAS



by Gloria Copeland



Ya sea que necesites sanidad, protección, prosperidad o cualquier otra bendición que Dios haya prometido, necesitarás de la fe para recibirla. Necesitarás hacer que la Palabra de Dios sea la autoridad final en tu vida.

La Biblia Amplificada, Edición Clásica, dice: «Por tanto, [heredar] la promesa es el resultado de la fe y depende [enteramente] de la fe...» (Romanos 4:16). A medida que liberas tu fe, permite que la gracia, el favor inmerecido de Dios, fluya hacia ti.

Sin embargo, si no pones la Palabra en primer lugar, y te aferras a las tradiciones de los hombres, no estarás en condiciones de recibir de Dios. La Biblia dice que las tradiciones invalidan la Palabra de Dios (Mateo 15:6). Interrumpen el flujo de la gracia de Dios porque no hay fe en ellas.

«Por tanto, la promesa se recibe por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia.» (Romanos 4:16)



“El Jardín era una pequeña copia del cielo. Era un lugar hermoso donde se satisfacían todas las necesidades de Adán y Eva y todo estaba bien.”

Una tradición que le ha robado al Cuerpo de Cristo durante años es la oración que expresa: “Si es Tu voluntad”. Eso puede sonar muy humilde, pero es simplemente una muestra de incredulidad. Significa que no conoces la voluntad de Dios en esa situación y eso ata las manos de Dios en tu vida porque no hay fe presente.

La fe nace donde se conoce la voluntad de Dios. La Palabra de Dios es la voluntad de Dios. La fe viene al escuchar la Palabra de Dios y puedes tener fe en lo que la Biblia dice que es la voluntad de Dios.

La voluntad de Dios es buena

Puedes ver la voluntad de Dios en el Jardín del Edén, en el cielo y en el ministerio de Jesús. El Jardín era una pequeña copia del cielo. Era un lugar hermoso donde se satisfacían todas las necesidades de Adán y Eva y todo estaba bien (Génesis 2). No se menciona enfermedad, dolencia o carencia hasta que el hombre pecó. Tampoco existen en el cielo porque allí sólo se hace la voluntad de Dios.

Desde el principio, la voluntad de Dios ha sido bendecir al hombre con el bien y nunca ha cambiado. En Malaquías 3:6, dice: «yo soy el SEÑOR, y no cambio.» Para ver la perfecta voluntad de Dios en manifestación en la Tierra, observa el ministerio de Jesús. Él dijo: «Porque no he descendido del cielo para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.» (Juan 6:38). Su oración fue: «Venga tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.» (Mateo 6:10).

Jesús proclamó: «El Espíritu del Señor está sobre mí. Me ha ungido para proclamar buenas noticias a los pobres; me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos y a proclamar el año de la buena voluntad del Señor.» (Lucas 4:18-19).

Y de acuerdo con 1 Juan 3:8: «Para esto se ha manifestado el Hijo de Dios: para deshacer las obras del diablo.»

Jesús vino proclamando la Palabra de Dios a la gente. Aquellos que recibieron esa Palabra, y que lo recibieron como enviado de Dios, también recibieron lo que Dios tenía para ellos: salvación, sanidad, liberación y todo lo que necesitaran. Dios no ha cambiado Su método. Jesús operó en la Tierra por la Palabra. Derrotó las obras del diablo con el “Escrito está”. Nosotros debemos hacer lo mismo.

Basa tu fe en la Palabra

Si tratas de recibir de Dios sin plantar la semilla de la Palabra (Lucas 8:11), será difícil. Serás como el agricultor que se sienta en frente de su casa y dice: “Creo en los cultivos, pero no voy a plantar

ninguna semilla este año. Simplemente creeré, y si es la voluntad de Dios, mi cosecha crecerá”. Ese granjero nunca obtendrá su cosecha.

La fe es una semilla. Si no la siembras, no crecerá. Y orar, “Si es Tu voluntad” no producirá una cosecha en áreas donde la Palabra de Dios ya te dice cuál es Su voluntad.

“Si es Tu voluntad” es una oración de dedicación. Puedes usarla para situaciones en las que no conoces la voluntad de Dios. Cuando algo no está escrito en la Palabra, puedes hacer una oración como: “Señor, si es Tu voluntad, iré a África”. Pero no es una oración que cambie las cosas.

La fe es lo que cambia las cosas en el ámbito físico. Hebreos 11:1 (RVA) dice: «ES pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven.» Se necesita fe para adquirir sustancia.

Según Romanos 10:17: «Así que la fe proviene del oír, y el oír proviene de la palabra de Dios.» La fe proviene de creer en la promesa de Dios.

Si no sabes lo que Dios dijo sobre algo, no tienes ninguna base para la fe. Es tu responsabilidad ir a la Palabra y descubrir lo que Él dijo. Proverbios 4:20-22 dice: «Hijo mío, presta atención a mis palabras; Inclina tu oído para escuchar mis razones. No las pierdas de vista; guárdalas en lo más profundo de tu corazón. Ellas son vida para quienes las hallan, son la medicina para todo su cuerpo.» Mantenerse firme en la Palabra hace que el poder de Dios esté disponible para ti.

Ponte de acuerdo con la Palabra de Dios

Dios nos ha dado Su Palabra para enseñarnos acerca de Él, para enseñarnos cómo piensa y cuál es Su voluntad, para que podamos aprender a estar de acuerdo con Él. Tendremos éxito en cualquier área en la que aprendamos a estar de acuerdo con Dios, tanto en nuestras palabras como en nuestras acciones. Le dijo a Josué: «Procura que nunca se aparte de tus labios este libro de la ley. Medita en él de día y de noche, para que actúes de acuerdo con todo lo que está escrito en él. Así harás que prospere tu camino, y todo te saldrá bien.» (Josué 1:8).

Una vez que encuentres la voluntad de Dios en una situación, entonces sabrás cómo orar. Romanos 10:8 dice: «Lo que dice es: «La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón.» Ésta es la palabra de fe que predicamos.» Si necesitas que se mueva una montaña en tu vida, es necesario creer en Dios con tu corazón y decirlo con tu boca. El espíritu de fe dice lo que dice la Palabra (2 Corintios 4:13).

La fe toma una decisión. Luego se basa en esa decisión (basada en la Palabra), hasta que llegue la manifestación. Pero cuando dices: “Si es Tu



**PALABRAS DE FE POR
UN BUEN FUTURO**

NO TIENES QUE ESPERAR HASTA LLEGAR AL CIELO PARA OPERAR EN EL PODER DEL REINO DE DIOS; ESTÁ PRESENTE Y DISPONIBLE PARA TI, AHORA MISMO. (Marcos 1:15)

Cuando naciste de nuevo en el reino de Dios, heredaste todas sus **BENDICIONES**.

(Efesios 1:3)

Cuando siembras las promesas de Dios en tu corazón y persistas en creerlas y declararlas por fe, con el tiempo, se manifestarán en tu vida.

(Gálatas 6:7, 9)

El reino de Dios da fruto en tu vida por la ley de la siembra y la cosecha.

(Gálatas 6:8)

EN EL REINO DE DIOS NO EXISTE UNA SITUACIÓN IMPOSIBLE.

(Mateo 19:26)

voluntad”, simplemente no has tomado ninguna decisión.

Elije creer en la Palabra de Dios y declara el resultado final que desees: la promesa de Dios para tu vida. Cuando descubras la voluntad de Dios y estés de acuerdo con ella, podrás orar con fe. La fe se extenderá y se aferrará a la unción de Dios para cambiar lo que sea necesario en tu vida. ①

TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA™

Como sentimos como familia'

Estamos muy agradecidos por el canal **VICTORY Channel®**, en especial por los servicios de su iglesia. Nos sentimos como en familia, aunque vivimos en Pennsylvania. Hemos aprendido mucho. Gracias, pastor George, por las excelentes enseñanzas sobre las plataformas políticas. La abundancia es maravillosa. Y Pastora Terri, sus oraciones son poderosas y alcanzan el trono de Dios.

Somos miembros activos de nuestra iglesia local y pagamos diezmos. ¡Sí, pero ustedes también son la familia de nuestra iglesia, ¡así que también sembraremos semillas en EMIC! Además, vemos muchos de sus programas en el canal **VICTORY Channel®**, y todos son buenos. Gracias por todo lo que hacen para alcanzarnos con una programación tan honrosa.

Manheim R.C. | Manheim, Penn.

Regalos que animan

Muchas gracias por las tarjetas de cumpleaños, los obsequios y el libro *"Misericordia: El rescate del vino de la raza humana"*. Tengo 80 años y estoy en un ancianato. Leo sus tarjetas todos los días y el material que me enviaron me trae mucha felicidad y esperanza.

Missouri

Programas Impactantes



Quiero agradecerles por producir tres programas en el canal **VICTORY Channel®** que tienen un impacto positivo en mi vida y la de mi esposo: *Victory Update*, *American Stands* y *FlashPoint*. También vemos los servicios de EMIC. Todo

a través del 2020. Oramos de acuerdo con las oraciones positivas que presenta cada programa. He estado animando a mis amigos a que empiecen a ver sus programas. Incluso nuestro pastor quería saber dónde podía

precisa sobre las elecciones de personas que honraran a Dios. Sigamos con el buen trabajo para informarnos. Estoy muy agradecido de ser un colaborador de su ministerio desde hace mucho tiempo.

Pasos de fe

Mi mandíbula y dientes sanaron cuando Kenneth Copeland habló de la mujer sanada del flujo de sangre y los cuatro pasos que ella dio. Tuve fe, di esos mismos pasos, el dolor se detuvo y la paz llenó ese lado de mi rostro. ¡Gracias, Jesús!

M.J.W. | Arizona

Una decisión para ser libre de deudas

Mientras miraba al pastor George, lo escuché decir: "En el momento en que decidas estar libre de deudas, Dios te verá libre de deudas." ¡Lo hice! Dije: "Estoy libre de deudas por el poder de Dios". Luego, empecé con mis tarjetas de crédito. ¡Pagadas! Pagué mi auto y luego comencé

a trabajar en mi casa.

Después de que pagué mi auto, el motor comenzó a dar problemas. Pero, gracias a Dios, la automotriz reconoció una falla de fabricación y el motor fue reemplazado con piezas nuevas sin costo alguno.

L.S. | Crowley, Texas

"Ninguno de nosotros podría vivir un estilo de vida de amor por nuestra cuenta. Pero, gracias a Dios, ¡no estamos solos!"

—Gloria Copeland



“Nunca es demasiado tarde”

Querida Gloria, He estado leyendo un regalo gratuito que me han enviado: *La voluntad de Dios para la Sanidad*. Tuve que dejar de resaltar lo que me parecía importante, porque estaba resaltando todo. Cada frase de cada página es de gran valor. Muchas gracias por su comprensión del reino celestial acerca del perdón y sanación de Dios.

Tengo 70 años. Dios me liberó de las cadenas del abuso infantil a los 30, pero no tenía idea de todo. Sus misericordias y bendiciones hasta que comencé a seguir a KCM en *YouTub*. He aprendido mucho. Nunca es demasiado tarde para conocer la verdad del amor de Dios.

B.G. | Minnesota

Obediencia y libre del dolor

En el programa LVVC hubo una palabra de conocimiento sobre alguien que tenía un problema de espalda y ciática. Oí que el Señor me decía *Levántate y toca los dedos de los pies*. Obedecí y el dolor se fue. He estado sano desde entonces. ¡Gracias a Dios!



QUE SIGNIFICA SER UN ASOCIADO DE LOS MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland lleve a cabo su misión global. Juntos, atreves de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

También puedes llamarnos al **1-800-600-7395** EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am- 6 pm (hora central EE.UU.)

TU OFRENDA AL ENVIAR UN SIMPLE MENSAJE DE TEXTO

¡Nunca ha sido tan fácil ofrendar en KCM!



Rápida. Fácil. Segura.

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1 Envía un texto con la sílaba "kcm" seguida por el monto que deseas donar al número 36609.

2 Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).

3 Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).

4 La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba "kcm" seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: "kcm 50".

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

A woman with her hair in a bun and sunglasses is seen from behind, sitting in a wooden boat on a body of water. She is wearing a grey tank top and a colorful, patterned shawl draped over her shoulders. Her arms are outstretched. In the foreground, a brown and blue bag is on the boat. The background features a dense forest of green trees and a range of jagged mountains under a bright, hazy sky. The overall mood is peaceful and scenic.

Quédate quieto



Todos estamos ocupados.

Luchamos por mantener la concentración en medio de los desafíos, las distracciones y la sobrecarga de información que nos rodea hoy en día, especialmente desde la tecnología.

No importa cuán disciplinado seas, cuando tu teléfono inteligente suena, por lo general lo sacarás para leer aquello que está reclamando tu atención: un mensaje de texto, una publicación en las redes sociales, un comunicado de prensa, lo que sea.

Hoy, más que nunca, se trata de una lucha por no distraerse y, en cambio, estar sintonizado en lo que sea que el Señor quiera que te concentres.

Esto me quedó claro hace años, en medio de un viaje de campamento por Colorado. Una mañana antes del amanecer, me alejé del campamento y encontré un lugar solitario donde podría ver salir el sol sobre una montaña. Si alguna vez has visto un amanecer similar, sabes que es impresionante.

Allí estaba, en una ladera boscosa, con vista a la pradera y un arroyo. Estaba tan silencioso que podría haber oído caer una aguja de pino. En ese momento, el Espíritu de Dios vino sobre mí y me quedé sentado un par de horas. No tuve una visión. Dios no me habló de manera audible. Pero, en ese momento, todo lo que Él es, toda la paz, todo el gozo, toda la seguridad, todo el conocimiento, estaba allí presente. Cuando regresé al campamento, estaba en un nivel espiritual completamente diferente, y permanecí en ese lugar durante meses.

Le pregunté al Señor: “¿Por qué tuve que ir a la ladera de una montaña en Colorado para tener ese tipo de experiencia?”

El Señor me animó a leer el Salmo 46:10 (*RVR-1960*): «Estad quietos, y conoced que yo soy Dios...». Quedarse *quieto... conocer...* esas palabras fueron resaltadas en ese simple versículo. Si queremos *conocerlo* de verdad, debemos comenzar por estar *quietos*.

Entra en la quietud

Quedarnos quietos ante el Señor nos permite experimentar todas Sus capacidades: lo que nos ha impartido a cada uno de nosotros, la seguridad de nuestra fe y las cosas en las que creemos.

En el idioma hebreo, la palabra *quieto* significa “cesar o disminuir”. La *Concordancia Strong* da otra definición que me hace reír: “Relájate.”

A veces es difícil cesar, disminuir o simplemente relajarse en este mundo. Hacerlo requiere de un compromiso de calidad.

Me acuerdo de Marta, que estaba tan ocupada y preocupada por servir que no podía ni sentarse a los pies de Jesús. El Señor no le dijo a Marta que no sirviera, pero sí la corrigió por estar «ocupada con muchos quehaceres» (Lucas 10:40). En el siguiente versículo, Jesús aclaró que, al hacerlo, ella estaba **preocupada y aturdida con muchas cosas**.

Necesitamos poder llevar a cabo nuestro trabajo o ministerio sin ser estorbados o preocupados por lo que hacemos. Debemos reconocer que hay un tiempo para disminuir nuestro trabajo físico y quedarnos físicamente quietos ante el Señor.



Mac Hammond es el pastor principal de Living Word Christian Center, en Brooklyn Park, Minneapolis. Para más información visita: lwcc.org.

Entra en la Palabra

¿Cómo podemos quedarnos quietos en este mundo tan ocupado y ajetreado?

Cuando mi esposa y yo comenzamos en el ministerio, solo teníamos unos pocos miembros y un servicio a la semana. Tenía mucho tiempo para quedarme quieto ante el Señor. A medida que nuestra iglesia creció, las cosas se complicaron.

A medida que tus compromisos crezcan y tu ministerio crezca, te enfrentarás a la misma pregunta que yo me hice: ¿Cómo podemos mantener un lugar de quietud para que podamos continuar experimentando la presencia y la gloria de Dios?

El Salmo 119:130 (RVR1960) nos da mayor revelación: «La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples.»

Podrías leer ese versículo y pensar que la palabra “simples” se refiere a los tontos o inmaduros, pero ese no es el caso en esta escritura. La *Concordancia Strong* define *simples* en este versículo como “aquellos que están abiertos”. La Palabra de Dios da entendimiento a los que están abiertos.

También puedes verlo de esta manera: ¿*Qué es lo opuesto a simple?*

Complicado. Cuanto más complicadas sean nuestras vidas, es menos probable que estemos quietos.

La complicación del tiempo

Es un desafío administrar el tiempo de una manera que nos permita quedarnos quietos ante Dios. Realmente luchamos para ir más allá de nuestros teléfonos inteligentes, nuestras preocupaciones y nuestras listas de tareas pendientes.

Todos podemos recurrir a cosas prácticas que debemos hacer. Necesitamos dedicar tiempo a comunicarnos con nuestros cónyuges. Necesitamos pasar tiempo con cada uno de nuestros hijos, especialmente cuando son pequeños. Para aquellos en el ministerio o en alguna otra posición de liderazgo, siempre hay trabajo por hacer. No podemos simplemente sentarnos en un rincón, esperar en el Señor y esperar que todo se haga solo. Además, cuanto más aumenta nuestra influencia, las demandas aumentan también.

También necesitamos hacer ejercicio si queremos cuidar nuestro cuerpo físico. Dependiendo de cómo nos guíe Dios, es posible que necesitemos hacer entrenamiento de fuerza, cardio, estiramiento u otro ejercicio.

Todo eso tomará tiempo.

Si lo piensas demasiado, es posible que, como Marta, andes ¡«preocupada(o) y aturdida(o) con muchas cosas!»

Afortunadamente, el Señor me mostró algo que me liberó, y creo que también te ayudará.

Aprovecha el tiempo

Efesios 5:14-16 (NTV) lee: «Por eso se dice: «Despiértate, tú que duermes; levántate de los muertos, y Cristo te dará luz». Así que tengan cuidado de cómo viven. No vivan como necios sino como sabios. Saquen el mayor provecho de cada oportunidad en estos días malos.»

Si estás listo para aprovechar o redimir el tiempo lee esos versículos nuevamente. Cuando meditaba en ellos, la palabra “luz” me detuvo en seco, porque la Palabra dice: «Dios es luz» (1 Juan 1:5).

Sabía por haberlo estudiado antes que comprender las propiedades de la luz nos da una idea acerca de Dios. Una de las cosas que Einstein demostró matemáticamente en su teoría de la relatividad fue que, cuanto más nos acercamos a la velocidad de la luz, más se dilata el tiempo, lo que significa que *corre más despacio*.

Reconociendo que tenía un problema de tiempo, razoné que, si llegara a estar con Dios, el tiempo se alargaría y tendría una mayor capacidad en mi agenda para lo que debía hacer. Esa revelación, y finalmente esa práctica, ha sido mi mayor atajo en el ministerio. Las soluciones a los problemas que demandarían una gran cantidad de tiempo y energía han llegado durante mi tiempo en la luz; cuando me he quedado lo suficientemente quieto para conocer al Señor. Fue entonces cuando tuve destellos de comprensión y revelación.

Estar quieto tampoco invade mi gestión del tiempo. Permite que Dios me capacite para aprovechar el tiempo, para salvar lo que de otro modo se perdería.

Te desafío a que te tomes un tiempo para estar quieto, a pasar tiempo en la Palabra y con el Señor, y a confiar en que Él redimirá ese tiempo. Él te dará una visión sobrenatural y atajos para lograr las cosas que necesitas hacer.

Simplifica

No, no es fácil lograrlo, pero una vida sencilla y sin complicaciones permite que Su Palabra nos penetre. Eso resulta en revelación.

Primera de Juan 1:7 lo dice de esta manera: «Pero si vivimos en la luz, así como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús, su Hijo, nos limpia de todo pecado.» Ese versículo está hablando de una comunión continua e ininterrumpida con Dios. Es en ese lugar donde la sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado. Sin embargo, esto es más que una salvación.

Cuando caminas en la luz, cuando te quedas quieto, tienes comunión con Dios. Es en ese lugar donde encuentras una gran revelación, una gran alegría, una gran emoción y una gran eficacia. Es donde maximizas tu tiempo y haces las cosas mientras tu influencia incrementa. Es donde llegas a conocerlo. 🕯



**Mira a Mac
y su programa**

Winner's Way en

VICTORY
C H A N N E L

Domingo 11 p.m. | Lunes 5 a.m.

Miércoles 8 a.m. | Sábado 7 a.m. | 2 p.m. | 8 p.m.

Hora Central EE. UU.



NO ESTAMOS SUJETOS A LOS TIEMPOS

No estamos sujetos a los tiempos.

Esta fue una palabra fuerte del Señor que me llegó hace años cuando estaba preparando una serie de enseñanzas sobre la prosperidad para compartir en nuestra iglesia.

Dios fue muy enfático en Sus palabras: la verdad de que no vivimos bajo el dominio, el gobierno, el control o la influencia de cualquier dirección en la que la economía y el sistema mundial se dirijan.

Prosiguió diciéndome que los tiempos están sujetos a nosotros: ¡la Iglesia!

La época que atravesamos está sujeta a la autoridad de la PALABRA de Dios, la sangre y el Nombre de Jesús, los cuáles

activamos a través de nuestra fe. ¿Por qué? Porque estamos sujetos y gobernados por otra economía y otro sistema: el reino de Dios.

Tú y yo vivimos en el lugar secreto que se menciona en el Salmo 91:1: «El que habita al abrigo del Altísimo y se acoge a la sombra del Omnipotente». El Salmo 27:5 nos dice que: “Cuando vengan los días malos, él me esconderá en su



George Pearsons
Es el CEO de los
Ministerios Kenneth
Copeland y el
Pastor principal
de la Iglesia
Internacional
Eagle Mountain,
localizada en
los predios de
KCM. Para recibir
más información
o material del
ministerio visita:
emic.org.



**Mira los servicios
de EMIC con los
pastores George y
Terri en el canal**

VICTORY
CHANNEL

Domingo: 9 a.m. | 11 a.m. Miércoles: 7 p.m.
Hora Central EE. UU.

santuario.” Y en el Salmo 32:7 (*JBS*), el salmista declara que Dios es un «escondedero».

Debemos creer y mantenernos firmes en el Salmo 31:15 (RVA-2015) que dice: «en tus manos están mis tiempos...».

Separados del Sistema fallido del mundo

Debemos prosperar y no tan solo sobrevivir.

Sobrevivir significa tener “escasos medios o los recursos mínimos e indispensables para subsistir”. ¡Eso no nos representa!

Prosperar, en cambio, significa “florecer, tener éxito, avanzar y prosperar independiente de los tiempos”.

Juan 17 establece el hecho de que habitamos en este mundo, pero que ciertamente no somos *del* mismo. Estamos separados del sistema fallido del mundo. En el versículo 14, Jesús oró a Su Padre, diciendo: «Yo les he dado tu palabra, y el mundo los aborreció porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo». Esta verdad es tan importante que se repite en el versículo 16.

En el versículo 15, Jesús oró para que el Padre nos separara del mal que hay en el mundo. El mal en el mundo incluye el miedo, la pobreza y la enfermedad. Mira estas escrituras:

Mateo 6:13 dice: «...líbranos del mal».

Gálatas 1:4 dice: «...librarnos del presente siglo malo».

1 Juan 5:18 nos dice: «...y el maligno no lo toca».

Jesús luego le pide al Padre en Juan 17:17: «Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad». La palabra *santificar* significa “separar o cortar”. A través de esta oración, hemos sido apartados del sistema económico decadente del mundo. «La ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.» (Romanos 8:2).

No estamos sujetos a la economía. Prosperamos y florecemos a pesar de lo que sucede a nuestro alrededor.

El muro de redención

El Antiguo Testamento es una muestra anticipada del Nuevo Testamento. En Éxodo, por ejemplo, encontramos una imagen de cómo debemos vivir hoy. Dios le dijo a Moisés que fuera a ver a Faraón y le dijera: «Deja ir a mi pueblo». Si el faraón se negaba, habría graves consecuencias. Las encontramos descritas en Éxodo 8:21-22:

Si no lo dejas ir, yo enviaré contra ti y contra tus siervos, y contra tu pueblo y tus casas, toda clase de moscas. Todas las casas de Egipto se llenarán de moscas, lo mismo que la tierra donde haya

egipcios. Ese día, pondré aparte a la tierra de Gosén, donde habita mi pueblo, para que no haya en ella una sola mosca. Así sabrás que yo, el Señor, estoy en medio de la tierra.

Presta mucha atención a lo que Dios dijo en el versículo 23: «Voy a hacer distinción [división] entre mi pueblo y el tuyo. Esta señal tendrá lugar mañana.»

La palabra *distinción* en hebreo es la misma que la palabra *redención*. Dios realmente construyó un “muro de redención” entre los egipcios y los hijos de Israel. Y, como resultado, las plagas que vinieron contra Egipto no tocaron a los hijos de Dios. Su ganado no murió, el granizo no los tocó, y había luz en la tierra de Gosén cuando estaba completamente a oscuras entre los egipcios.

¿Cómo se aplica esto a nosotros hoy en día?

Mira Gálatas 3:13-14: «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, y por nosotros se hizo maldición (porque está escrito: «Maldito todo el que es colgado en un madero»), para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzara a los no judíos, a fin de que por la fe recibiéramos la promesa del Espíritu.»

¡Hemos sido redimidos, separados y cortados de la maldición del miedo, la enfermedad, la carencia y la deuda! Jesús pagó por completo para que tú y yo vivamos por encima de lo que esté sucediendo en el sistema mundial.

¡Gracias a Él, prosperamos!

¡Gracias a Él, estamos separados del mal en este mundo!

¡Por Él, no estamos sujetos a los tiempos!

Las mismas condiciones— Resultados diferentes

Acabamos de descubrir en Éxodo un principio que resuena en todas las Escrituras. Aunque los hijos de Israel vivían en la misma vecindad que los egipcios, el muro de la redención los separó de las plagas. Lo llamo: “las mismas condiciones, resultados diferentes”.

Jeremías 17:5-8 (NTV) es otro gran ejemplo del Antiguo Testamento. Dice: «Malditos son los que ponen su confianza en simples seres humanos, que se apoyan en la fuerza humana y apartan el corazón del Señor. Son como los arbustos raquíticos del desierto, sin esperanza para el futuro. Vivirán en lugares desolados, en tierra despoblada y salada.»

Ahora, aquí viene el muro de redención: «Pero benditos son los que confían en el SEÑOR y han hecho que el SEÑOR SEA su esperanza y confianza. Son como árboles plantados junto a la ribera de un río con raíces que se hundan en las aguas. A esos árboles no les afecta el calor ni temen los largos meses de sequía. Sus

hojas están siempre verdes y nunca dejan de producir fruto.»

¿Puedes verlo? Las mismas condiciones, y diferentes resultados.

En la versión Reina Valera Actualizada, el versículo 8 se refiere a la temporada como «el año de sequía». La persona que «confía en el hombre, que se apoya en lo humano y cuyo corazón se aparta del SEÑOR.» (versículo 5) no produjo nada. La persona que confió en el Señor no «dejará de dar fruto.» Cuando dice «sus hojas estarán verdes», esa palabra en hebreo significa “entrar en un estado de prosperidad y ser extremadamente exitoso”. Un hombre falló, el otro tuvo éxito. Una vez más, las condiciones fueron las mismas pero los resultados diferentes.

Lucas 6:47-48 es un gran ejemplo del Nuevo Testamento: «Les voy a decir como quién es el que viene a mí, y oye mis palabras y las pone en práctica: Es como quien, al construir una casa, cava hondo y pone los cimientos sobre la roca. En caso de una inundación, si el río golpea con ímpetu la casa, no logra sacudirla porque está asentada sobre la roca». Una vez más, aquí viene el muro de la redención en el versículo 49: «Pero el que ha oído [La Palabra] y no ha hecho *nada*, es semejante a un hombre que edificó una casa sobre tierra, sin *echar* cimiento; y el torrente dio con fuerza contra ella y al instante se desplomó, y fue grande la ruina de aquella casa» (NBLA).

Fue la misma tormenta. La tormenta estaba en el mismo barrio, pero los resultados fueron bastante diferentes.

¡Todo estará bien!

El SEÑOR dio una palabra muy poderosa a través de Kenneth Copeland durante la “Convención de Regreso a Casa” en el 2010. En parte, dijo: “El mundo está en serios problemas. Algunas cosas bastante difíciles están llegando a distintos lugares del globo. Tiempos muy difíciles en muchos lugares. Ya se encuentran mal, pero no mejorarán. Continuarán empeorando, empeorando, empeorando. Van cuesta abajo y el mundo no podrá detenerlo. Pero, para la familia de la fe, todo estará bien. Todo estará bien.”

Él nos dijo cómo debemos separarnos de estos tiempos: Aférrate a la PALABRA, toma tu lugar. Tendrás que resistir. Tendrás que pelear la buena batalla de la fe, no te alimentes del miedo y los problemas, sino de la PALABRA. Entonces, el SEÑOR dijo repetidamente:

Alaben y adoren y prediquen La PALABRA. Porque como ya lo he dicho y continuaré diciéndolo hasta que se vuelva sólido y fuerte en sus espíritus: su tiempo ha llegado. Su tiempo de excelencia

“
**PROSPERAMOS
Y FLORECEMOS
A PESAR DE
LO QUE SUCEDE
A NUESTRO
ALREDEDOR.**
”

ha llegado. Es el tiempo de que hagan cosas extraordinarias en el mundo financiero, en el mundo de la medicina, y en todas las áreas en las que el mundo tiene tantos problemas, lleno de confusión. Está confundido al punto que excede su capacidad de comprensión de cuán confundido está y está dolido como resultado. Pero, para la familia de la fe, todo estará bien.

Mantente firme sobre esta palabra, y mantente firme en LA PALABRA.

Tú y yo no estamos sujetos a los tiempos. Estamos separados del sistema mundial y vivimos en la prosperidad del reino de los cielos de Dios aquí mismo, en la Tierra.

El propósito final de nuestra prosperidad es llegar a los demás. Estamos protegidos en la casa de la fe para ayudar a aquellos que quieren venir y unirse a nosotros. Necesitamos estar listos para recibirlos y ayudarlos a reconstruir sus nuevas vidas en Cristo.

Debemos hacerles saber que no están sujetos a los tiempos.

Podemos enseñarles cómo llegar a un nuevo nivel de manifestación de prosperidad y provisión sobrenaturales de Dios. Podemos darles la buena noticia de que en Cristo, “¡Todo va a estar MUY BIEN en la familia de la fe!” 🙏





por Gloria
Copeland

ERES LA HERENCIA DE DIOS

Cuando piensas
en darle algo
al Señor, en
general ¿qué es
lo primero que te
viene a la mente?

¿Piensas automáticamente en las finanzas... acerca de dar o sembrar tus diezmos y ofrendar en la iglesia?

Si la respuesta es afirmativa, estás en buena compañía. La mayoría de nosotros, como creyentes, al parecer tendemos a pensar en dar casi exclusivamente en términos económicos. El Señor, sin embargo, no lo hace. Si bien Él aprecia que le demos de nuestras finanzas y nos dice en las Escrituras que lo hagamos, Él quiere que le demos algo más. Algo que es aún más importante.

Quiere que nos entreguemos por completo.

Quiere todo nuestro corazón y total obediencia.

Él quiere que le demos nuestro todo.

Esa es la mejor y máxima ofrenda que podamos ofrecerle. Además, ¡Él se lo merece!

Él compró y pagó por nosotros, en espíritu, alma y cuerpo. Él derramó Su sangre preciosa para comprarnos y hacernos Suyos. Como dice Santiago 1:18: «Él, por su propia voluntad, nos hizo nacer ... para que seamos los primeros frutos de su creación.»

Nota que Dios no solo nos engendró para que podamos traerle nuestras primicias, sino para que podamos *ser* Sus primicias. En otras palabras, somos como el diezmo. Somos santos y apartados para Él y Sus propósitos.

No le pertenecemos al mundo.

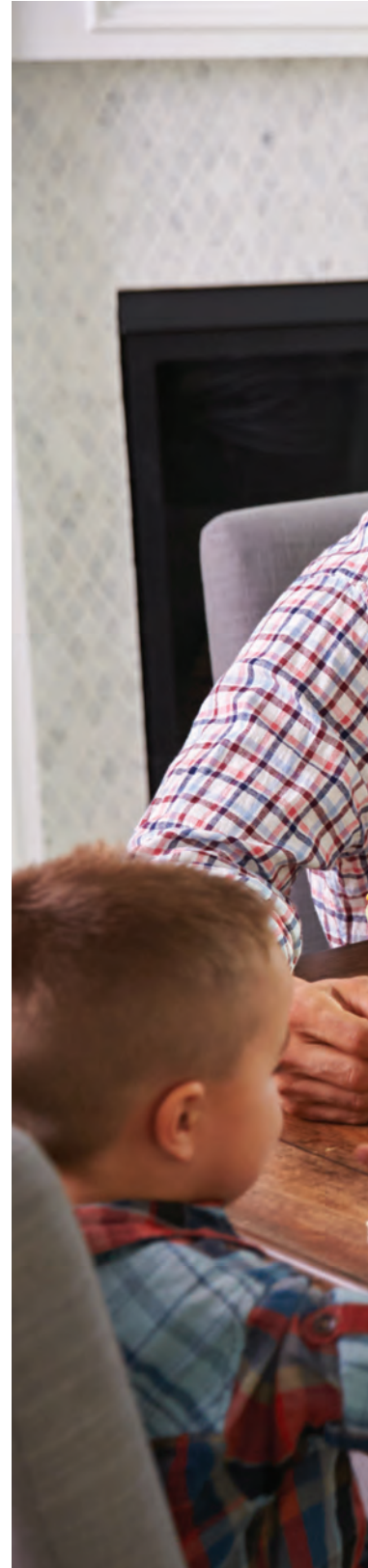
No le pertenecemos al diablo.

Ni siquiera nos pertenecemos a nosotros mismos.

Le pertenecemos a Dios.

Somos Su "herencia".

Como dijo el apóstol Pablo en su carta a los efesios, somos: «santos y miembros de la familia de Dios, y están edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, cuya principal piedra angular es Jesucristo mismo. En Cristo, todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para llegar a ser un templo santo en el Señor; en Cristo, también ustedes son





“MANTENER UN CONTACTO VIVO
CON ÉL ES LA CLAVE DE TODO
ASPECTO EN LA VIDA CRISTIANA.”

“Cuanto más cultives tu unión con Él, más fácil te resultará **DECIRLE SÍ A DIOS.**”



edificados en unión con él, para que allí habite Dios en el Espíritu.» (Efesios 2:19-22).

¡Eso es algo especial! Dios no solo nos llama Sus “santos” (o separados); Él nos considera tan preciados que ha elegido a la Iglesia para que sea Su morada. Él se comprometió a construirla para convertirla en un templo santo que Él pueda llenar con Su gloria... y ha estado trabajando en ese proyecto de construcción durante más de 2.000 años.

Tampoco siempre ha sido fácil. Ha habido momentos en la historia de la Iglesia en los que ella perdía terreno y las cosas oscurecían. Sin embargo, alguien traería la luz con la Palabra de Dios. Alguien recibiría una revelación, como lo hizo Martín Lutero sobre los justos que viven por la fe, y la Iglesia se iluminaría y comenzaría a crecer otra vez.

Sin embargo, a pesar de todo, Dios nunca se ha rendido con nosotros. Él ha seguido enseñándonos, línea por línea y precepto por precepto. Y con el tiempo, hemos aprendido algunas cosas.

Hemos aprendido a operar por fe. Hemos aprendido a resistir al diablo y a regocijarnos, incluso ante la persecución. Hemos aprendido a entregarle nuestras cargas al Señor y cómo diezmar y dar para que, independiente de lo que suceda en el mundo, seamos **BENDECIDOS** y nos abunde.

Ahora, en los últimos tiempos antes del regreso de Jesús, Dios está consolidando estas revelaciones. Él nos está preparando para terminar esta “Era de la Iglesia” de manera victoriosa al darnos una

nueva revelación de que verdaderamente somos Su pueblo. Aunque estemos en el mundo, no somos de él. Somos Su especial tesoro y Él quiere que vivamos de esa manera.

A través de Sus apóstoles, profetas, pastores y maestros, se nos recuerda nuevamente lo que Pablo le dijo a la Iglesia del comienzo: ¡Ustedes son el templo del Dios viviente! Ya Dios lo ha dicho: «Habitaré y andaré entre ellos, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.» Por lo tanto, el Señor dice: «Salgan de en medio de ellos, y apártense; y no toquen lo inmundo; y yo los recibiré. Y seré un Padre para ustedes, y ustedes serán mis hijos y mis hijas.» Lo ha dicho el Señor Todopoderoso. (2 Corintios 6:16-18).

Criando una generación para poseer la tierra prometida

Si has leído el Antiguo Testamento, sabrás que esas palabras fueron dichas por primera vez por Dios a los israelitas. Como el pueblo de Su Primer Pacto, Dios los llamó Suyos al igual que lo hizo con nosotros bajo el Nuevo Pacto. Habiéndolos separado para Él de todas las naciones de la tierra, Él les habló repetidamente en las Escrituras acerca de dedicarse por completo a Él.

Sin embargo, con demasiada frecuencia se negaron a hacerlo. Se acercaban a Él por un tiempo, pero luego se rendían a la atracción de su carne y al diablo. Al proporcionarnos, como creyentes del Nuevo Pacto, un excelente ejemplo de lo que no debemos hacer, ellos recaerían en el pecado y comenzarían a vivir como el mundo.

Tomemos, por ejemplo, lo que sucedió después de que Dios los sacara de Egipto. Aunque inicialmente le cantaron alabanzas por dividir el Mar Rojo y librarlos del ejército de Faraón, pronto regresaron a la idolatría egipcia. En el Sinaí, mientras Moisés estaba en la montaña recibiendo los mandamientos de Dios, ¡labraron y comenzaron a adorar un becerro de oro!

Cuando Moisés regresó, los reprendió. Pero no se quedaron así por mucho tiempo. Unos meses después, cuando estaban a punto de ir a la Tierra Prometida y descubrieron que estaba llena de gigantes, volvieron a recaer.

“Estos gigantes nos matarán a todos”, exclamaron. “Olvídense de Moisés y de este Dios del que sigue hablando. ¡Escojamos otro líder y regresemos a Egipto!”

En consecuencia, terminaron de regreso en el



CONSEJOS PRÁCTICOS:

1

Cuando naciste de nuevo, Dios te hizo santo, lo que significa que te separó del mundo para Sí mismo.
(Efesios 1:4)

2

Dios vive en ti y te ha creado para ser Su santo templo.
(2 Corintios 6:16)

3

Se supone que no te mezcles con el mundo ni te conformes a sus caminos pecaminosos.
(2 Corintios 6:17)

4

Dios llamó a Israel Sus primeros frutos y prometió protegerlos. La iglesia recibió esa misma promesa.
(Jeremías 2:3, AMPC)

5

Dios ha estado conformando la Iglesia a la imagen de Jesús durante 2.000 años, y en estos últimos días terminará esa obra.
(Efesios 4:13)



Kenneth Copeland



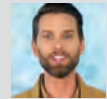
Greg Stephens



Mark Hankins



Trina Hankins



Jeremy Pearsons

29 de marzo–2 de abril
Por qué Dios se demora
Kenneth Copeland y el profesor Greg Stephens

Domingo, 4 de abril:
Ya no soy un extraño
en el pacto
Kenneth Copeland

5-9 de abril
Entendiendo el
tiempo de Dios
Kenneth Copeland y el profesor Greg Stephens

Domingo, 11 de abril:
Considera a Jesús,
considera el pacto
Kenneth Copeland

12-16 de abril
El espíritu de fe
Kenneth Copeland con Mark y Trina Hankins

Domingo, 18 de abril:
Cerrándole la puerta
a la incredulidad
Kenneth Copeland

19-23 de abril
Vivir la vida con
más abundancia
Jeremy Pearsons

Domingo, 25 de abril:
Recibiendo la
sanidad por fe
Kenneth Copeland

26-30 de abril
Andando por fe y
no por vista
Kenneth Copeland

MÍRANOS EN EL
VICTORY
CHANNEL

Programa diario: de lunes a Viernes 2a.m. | 6a.m.

10a.m. | 1:30p.m. | 6p.m. | 9p.m.

Programa semanal: Domingo 5a.m. | 10:30a.m. | 7p.m.

Lunes 3:30p.m. | Sat. 6:30a.m. | 7:30p.m.

Zona Centro EE. UU.

Programación sujeta a cambios sin previo aviso

desierto. Tuvieron que vagar por el mismo durante 40 años hasta que todos los israelitas que tenían 20 años o más cuando salieron de Egipto murieron. Sin embargo, Dios nunca se rindió en Su plan de llevar a Su pueblo a la Tierra Prometida.

En el desierto preparó para Sí mismo un grupo de personas que le creerían y le obedecerían. Levantó una nueva generación de israelitas que nunca habían conocido a ningún Dios más que a Él.

Recuerdo la primera vez que lo descubrí. Estaba leyendo en Jeremías 2 donde Dios le dice al profeta: “Ve y clama a los oídos de Jerusalén, diciendo: Así dice el Señor: Recuerdo [sinceramente] la bondad y la devoción de tu juventud, tu amor después de tu compromiso [en Egipto] y matrimonio [en el Sinaí] cuando me seguiste en el desierto, en tierra no sembrada. Israel era santidad [algo apartado de los propósitos ordinarios, dedicado] al Señor, las primicias de Su cosecha [de la cual ningún extraño podía participar]” (versículos 2-3, *Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

¡Espera un minuto! Pensé: *¿Cómo puede Dios decir esas cosas sobre los israelitas que sacó de Egipto? No eran devotos y santos. Fueron infieles y rebeldes.* Entonces lo vi. Dios se refiere en esos versículos a la generación de israelitas que tenían menos de 20 años cuando llegaron al desierto. La generación que creció en ese lugar.

Esa generación de israelitas fue en verdad “santidad para el Señor”. Nunca habían tenido la oportunidad de adorar a los ídolos de Egipto. Sin conocimiento de los caminos del mundo, nunca buscaron provisión, protección y dirección de nadie más que de Dios.

Habían sido criados con el maná que Él derramó desde el cielo. Habían viajado durante años siguiendo la nube y el fuego de Su presencia. Aquellos que eran demasiado jóvenes para recordar todas las señales y maravillas que Dios había hecho a lo largo de los años escucharon historias sobre ellas una y otra vez de parte de sus padres.

Realmente se trató de una generación que había sido separada para Dios... y ellos serían los que tomarían la Tierra Prometida.

Lo suficientemente grande para finalizar la obra

En esos versículos de Jeremías 2, Dios se refiere a esta generación de israelitas como Sus primicias. En el Nuevo Testamento se refiere a nosotros, como creyentes, de la misma manera. En esa condición, como pueblo de las primicias y del Nuevo Pacto, somos el grupo que Dios ha separado para Sí mismo y preparado para tomar la tierra prometida. Somos los santos que Él levantó para llevar a cabo Su plan definitivo para los últimos tiempos.

¿Cuál es ese plan?

- Que nosotros: «en su presencia seamos santos e intachables... para alabanza de la gloria de su gracia». (Efesios 1:4, 6)

- Que: «todos lleguemos a estar unidos por la fe y el conocimiento del Hijo de Dios; hasta que lleguemos a ser un hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo». (Efesios 4:13)

- Que ya no seamos niños fluctuantes, arrastrados para todos lados por todo viento de doctrina... sino para que profesemos la verdad en amor y crezcamos en todo en Cristo, que es la cabeza. (versículos 14-15)

En otras palabras, ¡el plan de Dios es que crezcamos para ser revelaciones vivientes de Jesús! Quiere que nos entreguemos a Él tan plenamente que cuando el mundo nos mire, pueda ver Su reflejo. Pueda ver Su amor, Su bondad, Sus BENDICIONES abundantes, Su justicia, Su gloria y Su vida de resurrección.

Entiendo que puede parecer una tarea difícil. Pero Dios ha estado trabajando en la Iglesia durante 2.000 años para llevarla hacia ese destino y Él es lo suficientemente grande como para terminar la obra. Solo necesitamos cooperar con Él y evitar el error que cometió el primer grupo de israelitas.

En lugar de permitir que la incredulidad nos detenga al borde de la tierra prometida, debemos seguir adelante con fe hacia el premio de nuestro supremo llamamiento. En lugar de someternos a la corriente del mundo, necesitamos exhortarnos unos a otros a diario y decir: “Hemos llegado hasta aquí, no retrocedamos ahora. Dejemos a un lado todo peso y el pecado que tan fácilmente nos atrapa, y acabemos nuestra carrera mirando a Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe.” (Lee Hebreos 12:1-2).

“Pero Gloria, ¿qué pasa si me he esforzado mucho en el pasado por dejar de lado los hábitos y pecados del mundo y he fallado?”

¡Entonces deja de esforzarte tanto y concéntrate en acercarte a Jesús!

Mantener un contacto vivo con Él es la clave de todo en la vida cristiana. Cuanto más cultives tu unión con Él, más fácil te resultará decirle sí a Dios y no a la carne y al diablo. Cuanto más tengas comunión con el Señor en oración y en la Palabra, Su presencia y Su verdad te separarán del mundo y te transformarán a Su semejanza.

Dios nunca tuvo la intención de que nosotros, como cristianos, tratemos de vivir de acuerdo a un conjunto de leyes religiosas. Él nunca quiso que seamos simplemente cumplidores de mandamientos legalistas. Su deseo es tener un pueblo que lo siga de corazón. Un pueblo que obedezca Su Palabra escrita y el liderazgo de Su Espíritu, solo porque lo aman y le son devotos.

La palabra hebrea traducida como *devoto* es una palabra importante en la Biblia. En el Antiguo Testamento se usa en referencia tanto al pueblo de Dios como al diezmo y su significado literal es “dedicado a la destrucción”. La razón por la

MIRA
NUESTRO
PROGRAMA DE
TV EN ESPAÑOL
EN Enlace.org
es.kcm.org

que denota destrucción es porque Dios protege lo que se le dedica. Por lo tanto, cualquiera que abuse de él o lo use indebidamente, acarrea algún grado de destrucción.

La mayoría de nosotros hemos aprendido esto sobre el diezmo por experiencia. Descubrimos que, cuando se lo damos a Dios (a quien le pertenece por derecho), nos abre la puerta para que nos prospere económicamente. En cambio, cuando lo retenemos y lo guardamos para nosotros, ocurre lo contrario. Le abre la puerta al diablo para que nos robe, y terminamos perdiendo no solo el diezmo, sino más.

En Jeremías 2, Dios aplicó el mismo principio a Su pueblo de las primicias. Después de llamar esencialmente a Israel Su diezmo, dijo que a: «ningún extraño se le permitía participar» de lo que era de ellos. «Todos los que comieron de él [hiriendo a Israel] se ofendieron y se volvieron culpables» prosiguió, y como resultado «el mal vino sobre ellos» (versículo 3, *AMPC*).

¿Es peligroso jugar con aquello que está dedicado a Dios!

¿Recuerdas lo que sucedió con aquellos que jugaron con el Arca de la Alianza en el Antiguo

Testamento? ¡Al instante se arrepintieron! Una vez los filisteos la robaron, estalló una plaga de tumores entre ellos que los habría aniquilado si no la hubieran devuelto. En otra ocasión, un hombre simplemente tocó el Arca de una manera irreverente y cayó muerto en el acto.

¿Por qué sucedieron esas cosas? Porque el Arca estaba dedicada a Dios. La misma llevaba Su santa presencia.

¡Ahora nosotros, como Iglesia, somos la presencia del Arca de Dios! El diablo no puede hacernos nada a menos que lo dejemos porque somos los protegidos de Dios. Somos Su herencia, Su pueblo de las primicias.

Él nos ha separado para Él para que en estos últimos días Él pueda derramar Su gloria sobre nosotros y a través de nosotros de una manera que atraiga a todos los hombres hacia Él. Entonces, entreguémonos a Él por completo. Vivamos para Él, obedezcamos y dediquémonos a Él en espíritu, alma y cuerpo.

¡Pongámoslo en exhibición para que todo el mundo lo vea y tomemos nuestra tierra prometida! 📌

¡NO SE PIERDA ESTOS PRÓXIMOS EVENTOS DE KCM!

VICTORIA EN VIVO

SACRAMENTO, CALIFORNIA

22-24 DE ABRIL DE 2021

VICTORIA EN VIVO

DETROIT, MICHIGAN

27-29 DE MAYO DE 2021

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL



Con
Kenneth Copeland
y Jerry Savelle

MÁS INFORMACIÓN Y REGÍSTRESE AHORA EN

[KCM.ORG/EVENTS](https://www.kcm.org/events)

CORAZONES MADUROS



La esquina de la Comandante Kellie

SUPERKID: LAS COSAS ESTÁN PATAS ARRIBA. EL CAMBIO HA LLEGADO. PROBABLEMENTE PIENSES, ¡NO BROMEES!

En el último año, la vida ha cambiado radicalmente en todo el mundo. Los tiempos son duros y la gente está sufriendo, confundida y sin saber qué hacer. ¡Qué buenas noticias! Espera... ¿Qué?

Naciste para esto. Como creyente en Jesús, ¡fuiste creado para este tiempo! Jesús no solo sabe lo que está pasando, sino que también quiere que participemos.

En Juan 4, *La traducción de la Pasión*, los discípulos dejaron a Jesús en un pozo en un pueblo samaritano y fueron a comprar algo que comer. Allí, Jesús conoció a una mujer que había experimentado mucho dolor, el pecado y la vergüenza. Jesús sabía todo sobre ella, incluso antes de que ella dijera una sola palabra. ¿Se dirigió a ella hiriéndola y avergonzándola? ¡No! Le dijo la verdad sobre su situación y, además, que estaba allí para ayudarla. Ella estaba CONFUNDIDA. Después de la charla, ella le respondió en los versículos 25-30: «Todo esto es muy confuso, pero sé que el Ungido viene, el verdadero Mesías. Y cuando venga, nos dirá todo lo que necesitamos saber».

¡Amo la manera en que Jesús le respondió! **«No tienes que esperar más, el Ungido está aquí hablando contigo: soy Aquel al que has estás buscando».**

¡Te apuesto que estaba sorprendida! ¿Eres el Mesías, el Salvador?

“En ese momento los discípulos regresaron y quedaron atónitos al ver a Jesús hablando con la mujer samaritana. Sin embargo, ninguno se atrevió a preguntarle por qué ni de qué estaban hablando. De repente, la mujer dejó caer su jarra de agua y se fue corriendo al pueblo y les dijo a todos: «¡Vengan a conocer a un hombre en el pozo que me dijo todo lo que he hecho! Podría ser el Ungido que estábamos esperando». Al escuchar esto,

la gente salió del pueblo para ir a ver a Jesús».

Ella ESTABA confundida, pero de repente su pasado no parecía importante ni confuso. De repente, estaba emocionada de contarle a los demás acerca de Él.

Luego, cuando los discípulos alentaron a Jesús a comer algo, no pudieron entender quién lo había alimentado. Pero Él dijo: «Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y llevarla a cabo» (versículo 34).

Jesús había conocido a una persona herida, la había ministrado y hecho libre con la verdad sobre sí misma Y la verdad sobre

quién Él era. Cuando ella se lo contó a otros, ¡vinieron corriendo a verlo! Mira los versículos 35, 39-42:

«Cuando la multitud salió de la aldea, Jesús dijo a sus discípulos: ‘¿Por qué dirían: “Faltan otros cuatro meses para la cosecha?” Miren a toda la gente que viene, ¡ahora es tiempo

de cosecha! Porque sus corazones son como vastos campos de grano maduro, listos para una cosecha espiritual. ... Así

que hubo muchos de la aldea samaritana que se hicieron creyentes en Jesús debido al testimonio de la mujer: ‘¡Me dijo todo lo que he hecho!’ Luego le rogaron a Jesús que se quedara con ellos, así que se quedó allí por dos días, resultando en muchas más personas que llegaron a la fe en Él debido a sus enseñanzas. Entonces los samaritanos le dijeron a la mujer: ‘¡Ya no creemos solo por lo que nos dijiste; ahora lo hemos escuchado y estamos convencidos de que realmente es el verdadero Salvador del mundo!’»

Cuando personas confundidas vienen a Jesús, ¡atraerán a más personas confundidas a su encuentro! Lee el versículo 35 otra vez. Les dijo: ¡Mira a toda la gente!... ¡AHORA ES TIEMPO DE COSECHA! ¿Cómo lo supo? Vio

que sus corazones estaban MADUROS.

Mi abuelo era un granjero y cultivaba duraznos. Me gustaba verlo en el verano. A veces iba a visitarlo a principios de junio, lista para recoger melocotones. Me decía: “Están demasiado verdes, tendrás que esperar.” ¿Esperar? No quería esperar, ¡quería duraznos! Sus duraznos no estarían listos hasta julio. ¿Cómo lo sabía? Sabía cómo identificar los duraznos MADUROS por su aspecto y sabía el momento de la cosecha. Me enseñó a reconocer la época de la cosecha al identificar el aspecto de la fruta, aunque nunca superé el deseo de recoger melocotones fuera de temporada.

Superkid: Jesús conoce el calendario de Dios.

Él nos ayudó a identificar el tiempo de la cosecha en Mateo 9:36-38, *Nueva Traducción Viviente*. Él viajó por todas partes enseñando y sanando. Las multitudes vinieron a escucharlo, al igual que en Samaria. «Cuando vio a las multitudes, les tuvo compasión, porque estaban confundidas y desamparadas, como ovejas sin pastor.»

¿Confundidas? ¿Desamparadas? ¿Como ovejas sin pastor? ¡Eso suena como la mujer del pozo, y como el mundo ahora mismo! ¿Conoces a personas temerosas, confundidas, heridas? Quizás incluso te hayas sentido así. Jesús nos enseña que ésta señal es indicativa del tiempo de cosecha. Eso significa que es hora de dejar que Jesús consuele, sane y comparta Su paz, y permitir que Él nos pastoree. Recogeremos una cosecha de personas al compartirles acerca de Su gran amor.

«A sus discípulos les dijo: «La cosecha es grande, pero los obreros son pocos. Así que oren al Señor que está a cargo de la cosecha; pídanle que envíe más obreros a sus campos.»

Superkid, ora esta oración conmigo:

“Padre, esta ha sido una época extraña. Gracias por enviar a Jesús para que sea mi Salvador. Jesús, te entrego mis miedos y preocupaciones. Te pido que me hables y me des tu paz. Te doy un cambio mi confusión. ¡Crea en mí un corazón limpio, fuerte y valiente para contarles a otros acerca de Tu amor! Soy un(a) niñ(a) de Jesús, listo(a) para cosechar contigo. En el nombre de Jesús. ¡AMÉN!”

¡El tiempo es ahora! La cosecha está madura. ¡Las personas confundidas y heridas están LISTAS para Jesús! Espera que Él te guíe a TI, ¡y tú los conducirás directo a ÉL!

La Comandante Kellie

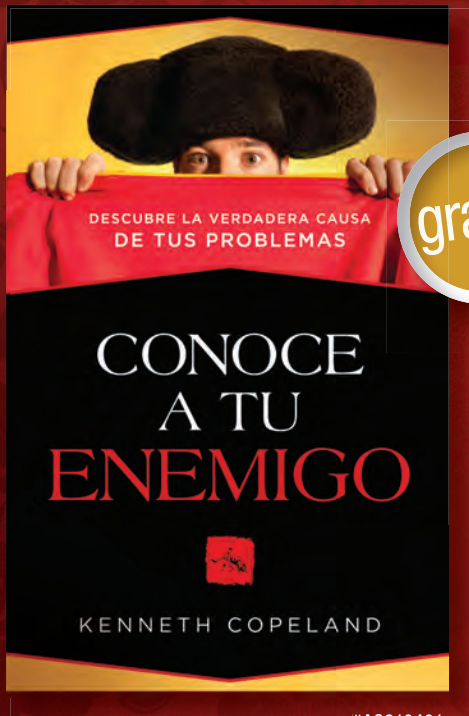




MINISTERIOS
**KENNETH
COPELAND**

NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
KENNETH COPELAND
MINISTRIES

Abril 21



gratis*

#AG210401

Escribí este libro para ayudarte a identificar a tu enemigo, y sus estrategias.

Una vez en México, asistí a una corrida de toros que me impresionó: el toro no sabía quien era su enemigo; creía que era la capa roja. Recuerdo que pensé: “si el toro se diera cuenta cuál es la fuente de su problema, ese torero no tendría oportunidad de escapar”.

Mientras viajo y comparto con cristianos de todo el mundo, es evidente que muchos de ellos son como ese pobre toro. Pelean contra “la capa roja”, en lugar de ir a la raíz de sus problemas. Luchan contra el problema, y no contra el que causa los problemas — el verdadero enemigo.

Escribí este libro para ayudarte a identificar a tu enemigo, y sus estrategias. ¡Prepárate! Estás a punto de causarle un gran dolor de cabeza.

Envío GRATUITO incluido.
Oferta válida hasta el 30 de abril de 2021.

+1-800-600-7395 EE.UU. ○
817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU.